

Reseña de María LOIS y Ahmet AKKAYA (eds.) (2020): *Estrategias descoloniales en comunidades sin Estado*, La Catarata, Madrid por Cristina DE LUCIO ATONAL

Cristina DE LUCIO ATONAL

Universidad Autónoma de Madrid

atonalcristina1@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3945-2931>

Para citar este artículo: Cristina DE LUCIO ATONAL (2022), “Reseña de María LOIS y Ahmet AKKAYA (eds.) (2020): *Estrategias descoloniales en comunidades sin Estado*, La Catarata, Madrid en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 32, pp. 250-254.

La investigadora María Lois, doctora en Ciencias Políticas y profesora de Geografía Política en la Universidad Complutense de Madrid y el investigador Ahmet H. Akkaya, sociólogo y doctor por la Universidad de Gante editan esta obra conjunta titulada: *Estrategias descoloniales en comunidades sin Estado*. Un libro que también es un viaje por el mundo de las autonomías en resistencia. Sus ocho capítulos nos conducen a diferentes destinos: una parada en *Rojava* es seguida por una en el Sahara Occidental; para después pasar por territorio mapuche *Wallmapu* y aterrizar en “La casa de los pueblos indígenas de México”, no sin antes haber visitado las autonomías en Bolivia desde donde llegaremos a las poblaciones indígenas de Canadá. Una ruta que en realidad es un camino abierto y forjado, pacientemente, por la potencia organizada de los pueblos.

Para María Lois y Ahmet H. Akkaya este libro es una herramienta. Un pequeño experimento donde reúnen contribuciones con perspectivas diversas, desde la teoría y las prácticas, para analizar la forma política de las luchas y resistencias comunitarias contemporáneas (13). Este libro-herramienta nos ayuda a explorar las limitaciones y posibilidades de una emancipación comunitaria *a través, dentro* (18) o más allá del Estado. El pensador e investigador John Holloway desde muy temprano desarrolla en su prólogo la importancia de la gramática de las comunidades sin Estado: la comuna es un verbo (9), nos dice, un comunizar que existe en la medida que la primera persona del plural, ‘nosotras/os’ la vamos creando; mientras que el Estado es una tercera persona, una determinación ajena, identitaria, un proceso de definición (10). Para Holloway entender el contraste entre ambas gramáticas permitirá saber por qué se rechaza el Estado como forma de lucha (10).

Tras un prólogo que presagia la naturaleza crítica de este viaje, nos alistamos para despegar. Iniciamos con el capítulo 1 titulado “Más allá de la construcción de Estados-nación: evasiones de soberanía territorial de los ‘pueblos’ en el siglo XXI” a cargo del catedrático de Geografía Política de la Universidad Complutense de Madrid, Heriberto Cairo Carou. En su contribución discute los conceptos de territorio y territorialidad, así como de red y reticularidad en el ámbito de las comunidades políticas (19-20). Cairo se apoya en Wallerstein para afirmar que desde el comienzo de la actual formación social se han creado tres tipos de ‘pueblos’: las razas, las naciones y los grupos étnicos (20). Analiza el surgimiento y articulación de cada uno de estos y estudia sus relaciones con las clases sociales, otro elemento importante de la formación social (22).

Reflexiona ampliamente sobre la *gobernanza más allá del Estado* con ejemplos clave como las Federaciones Regionales de Colectivos en España entre 1936 y 1938; los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno zapatistas; y la Federación Democrática del Norte de Siria. Hacia el final de su reflexión, Cairo nos pregunta ¿por qué no podemos pensar que el futuro sea confederalizante y deliberativo? Como un llamado a la imaginación de nuevas posibilidades.

“La búsqueda del autogobierno de los kurdos” es el título del capítulo 2 a cargo del sociólogo Ahmet H. Akkaya. En donde analiza las dos formas de autodeterminación de los kurdos: en *Başûr* (Kurdistán en Iraq) mediante la formación de un proto-Estado; y en *Rojava* (Kurdistán en Siria) mediante una administración política no estatal. Formas de autodeterminación que, según el autor, son resultado de dos corrientes políticas kurdas muy fuertes en las últimas décadas (43). La primera iniciada por el Partido Democrático del Kurdistán (PDK) bajo el liderazgo del *mullah* Mustafa Barzanî, y la segunda encabezada por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), inspirada en las ideas de su líder, encarcelado desde 1999, Abdullah Öcalan (44).

A partir de esta explicación, Akkaya narra históricamente los orígenes de ambas corrientes, sus actores, luchas internas, rupturas y cambios de paradigma. Nos habla del proceso de formación del Estado en *Başûr* y de cómo fue interrumpido por las luchas internas entre los dos principales partidos políticos, el PDK y la Unión Patriótica del Kurdistán (PUK) (47). También nos explica la corriente impulsada por el PKK en los años setenta y nos propone dividir su historia en varias fases, en las cuales da cuenta de la crisis interna que vivió el partido tras el encarcelamiento de Abdullah Öcalan (48); su reconceptualización de la autodeterminación y de cómo el Partido de la Unión Democrática (PYD), orientado hacia el pensamiento político de Öcalan, impulsó un sistema de autoadministración de abajo hacia arriba que se conectaba bien con el activismo de base de la juventud en *Rojava* (48).

Por su parte, la investigadora y doctora en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Azize Aslan a cargo del capítulo 3 contribuye con una reflexión titulada: “Repensar la revolución desde la autonomía democrática de Rojava: la nación democrática y la liberación de las mujeres.” En este capítulo Aslan discute los múltiples sentidos de la autonomía, la cual considera es un concepto en el que varios significados encajan, en tanto expresa las prácticas de lucha que han ocurrido – y continúan ocurriendo- en distintas condiciones, así como las diferentes discusiones intelectuales (65) generadas en torno a este concepto.

Para explicar la autonomía democrática en *Rojava*, Aslan se enfoca en dos prácticas: la nación democrática y la liberación de las mujeres. La primera, nos dice, es una guía que muestra cómo diferentes comunidades pueden organizarse colectivamente y para sí mismas (76); explica por qué

la nación democrática puede entenderse como una *práctica común de autodefinición* de las comunidades. La segunda, se refiere a la autoorganización y participación de las mujeres en todos los niveles de la vida. En este sentido, Aslan pone énfasis en la *teoría de la ruptura* practicada por el movimiento de mujeres de Kurdistán como una forma de impulsar la autonomía de las mujeres y la construcción de espacios propios de organización. Hacia el final de su reflexión la autora nos recuerda que *Rojava* no solo es un ejemplo de autonomía, sino también es una experiencia nueva que rompe con el canon clásico del marxismo y nos invita a reflexionar sobre el significado de la revolución y la lucha hoy en día (84).

Después de esta parada en tierras del Kurdistán nuestro viaje continúa hacia nuevas geografías, esta vez con dirección al Sahara Occidental. A cargo de Juan Carlos Gimeno Martín, profesor del departamento de Antropología de la Universidad Autónoma de Madrid, quien contribuye con el capítulo 4 titulado: “Confinamiento y gobernanza del pueblo saharai: de 1885 a la COVID-19”. En este texto, Gimeno explica cómo la ocupación del Sáhara Occidental por parte del Reino de Marruecos da continuidad al proceso del capitalismo histórico del siglo XIX que se creía agotado y expresa el colonialismo en el siglo XXI (88). En este sentido, apunta el autor, el pueblo saharai enfrenta varios virus: el del colonialismo; el neoliberalismo y su orden geopolítico de centros neocoloniales y periferias; y la COVID-19 que ha enfrascado al mundo en una pandemia.

Sobre este último, se analiza el impacto que ha tenido en los territorios ocupados, en la diáspora, en los campamentos saharauis y en los territorios liberados. Así como los mecanismos con los que han enfrentado la pandemia. Resalta que algunas estrategias de contención están intrínsecamente relacionadas con la naturaleza de la gobernanza del pueblo saharai, resultado de años de resistencia y enfrentamientos con el colonialismo (96); por ejemplo, su unidad de acción incentivada por un mecanismo propio de larga duración de la sociedad saharai: la *asabiya* o solidaridad del grupo tribal, que en términos de Gimeno es una aportación desde el desierto a la diversidad de formas democráticas de participación social de la humanidad (101). Sin duda, este capítulo garantiza la continuidad del viaje que los textos anteriores han iniciado.

Por su parte, los investigadores de la Universidad Complutense de Madrid, Jerónimo Ríos, Mariano García de las Heras y Eduardo Sánchez nos comparten una reflexión titulada “Comunidad mapuche: identidad, territorio y resistencia de un reclamo vigente” que da forma al capítulo 5 del libro. Los autores inician con un recorrido por la historia del pueblo mapuche considerado una de las comunidades ancestrales más extensas e importantes en América Latina, tanto por el espacio territorial que ocupan y reclaman, como por el número de personas que lo conforman (107).

Los autores sugieren que la actualidad del conflicto mapuche, tanto en Chile como en Argentina, gravita en torno a cuatro elementos fundamentales de disputa que van desde el reconocimiento jurisdiccional de su derecho consuetudinario y de su identidad cultural de acuerdo con lo establecido en el Convenio 169 de la OIT, hasta la recuperación de sus tierras ancestrales y la garantía de ejercer libertad económica-productiva frente a la amenaza de prácticas desarrollistas y extractivistas (117). Se analizan las similitudes y diferencias del conflicto y la disputa que el pueblo mapuche ha experimentado distintivamente en Chile y Argentina (117). A su vez, los autores destacan las formas de resistencia de la comunidad frente a la imposición violenta de fronteras por parte de los Estados-nación modernos y ante el extractivismo que acecha su territorio.

En este viaje de resistencias y luchas por la autodeterminación, la siguiente parada es México. De la mano de Araceli Burguete Cal y Mayor investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social (CIESAS) llegamos al capítulo 6 dedicado a: “El Congreso Nacional Indígena en México: emergencias y re-emergencias”. En este texto Burguete reflexiona sobre la creación del Congreso Nacional Indígena (CNI) en México, sus luchas, su emergencia y re-emergencias; sus

conflictos con el Estado y sus estrategias de reconstitución organizativa y comunitaria constante (135). Tras una explicación detallada del contexto en el que surge el Congreso Nacional Indígena, la investigadora narra cómo el CNI respondió ante la falta de voluntad política del gobierno mexicano para atender sus demandas y cumplir lo acordado en los Acuerdos de San Andrés (AdeSA).

Burguete utiliza su metáfora del “péndulo de la resistencia” para explicar los ciclos itinerantes de resistencia, movilización y re-emergencias del CNI. Ciertas coyunturas impulsan el movimiento del péndulo, en el 2003 por ejemplo, nos cuenta Burguete, tras el anuncio del CNI de que sus comunidades implementarían los AdeSA por su propia cuenta y romperían con el Estado mexicano, comenzó una época de autonomías como lo muestra la creación de las Juntas de Buen Gobierno por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). O por su parte, en 2017 el registro de María de Jesús Patricio Martínez “Marichuy”, vocera del Congreso Indígena de Gobierno como aspirante a la presidencia de la República Mexicana (147) movilizó al EZLN, al CNI y a sus bases de apoyo por todo el territorio nacional. Así, la autora nos sitúa a lo largo del texto en los momentos clave de re-emergencia del CNI.

De esta forma nos acercamos al final del viaje con un penúltimo capítulo firmado por la investigadora de la Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia, Paola de la Rocha Rada y del director del Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de Bolivia, Farit Rojas Tudela. Investigadores que nos comparten el capítulo 7 titulado: “Resistencias alócronas o pensar sin Estado: lo indígena originario campesino en Bolivia”. En esta reflexión se indaga sobre la manera en que los pueblos indígenas de Bolivia son representados, imaginados y pensados por los no indígenas (155). Mediante la cita de varias sentencias del Tribunal Constitucional Plurinacional se analizan los criterios para el reconocimiento de la identidad del pueblo indígena, los cuales exigen una especie de comprobación de la “originalidad” o “ancestralidad”, esto es, una demostración de su relación con un tiempo pasado, precolonial.

Para explicar esta condición de estar dislocado en el tiempo, se retoma un fenómeno que Johannes Fabian (1983) ha denominado condición *alócrona* del sujeto: “la condición de que para ser originario en este tiempo es preciso también pretender ser de otro tiempo” (163). Frente a esto, la y el autor indagan sobre la *performance* o actuación con la que responden los pueblos indígenas para cumplir con ese requisito de originalidad que reconocerá su autonomía. De la Rocha y Rojas califican este acto como una resistencia estratégica en tanto que, los pueblos usan la fachada performativa ante el Estado, pero una vez alcanzada su autonomía viven y se gobierna más allá del *performance* y más allá del Estado.

Finalmente, este viaje por las resistencias y las autonomías cierra con un octavo capítulo titulado “Discriminación en el acceso a los servicios de salud pública de las Primeras Naciones en Canadá: el caso de Pinaymootang” a cargo de Celia Luna Vives, profesora de la Universidad de Montreal, Canadá y Vandna Sinha, profesora de la Universidad McGill, Montreal. En este capítulo las autoras reflexionan sobre las condiciones de acceso a los servicios de salud de las poblaciones indígenas en Canadá, especialmente de los niños que viven en reservas designadas por el Gobierno central para el establecimiento de las Primeras Naciones, habitantes originarios, y que tienen necesidades médicas-sanitarias complejas (182). Las investigadoras desarrollan un exhaustivo análisis de las denegaciones, retrasos e interrupciones de los servicios médicos, de los servicios de salud aliados y de los servicios adicionales que viven los niños de Pinaymootang con necesidades médico-sanitarias complejas.

Consideran que estos niños se encuentran en el cruce de varios factores de discriminación social e institucional por ser indígenas, menores y residir en una reserva (204). Evidencian, además, los obstáculos a los que se enfrentan las familias producto de una estructura colonial del servicio público canadiense y cierran su análisis con una serie de recomendaciones que inciden en la necesidad de cambiar las bases del sistema de gobernanza sanitaria de las Primeras Naciones de Canadá (205). Sin duda, este capítulo es un llamado a transformar las condiciones que perpetúan la discriminación múltiple hacia las poblaciones indígenas y las infancias.

De esta forma llegamos al final del viaje. Ha quedado trazada una ruta de experiencias; de comunidades que se gobiernan más allá del Estado, de formas distintas de autodeterminación, de re-emergencias organizativas que hacen mover el péndulo, de resistencias creativas y estratégicas. Una ruta que puede transitarse y releerse las veces que sea necesaria, o mejor aún, que puede vivirse desde la escucha directa de la voz y la palabra de los pue